

<https://doi.org/10.17163/abyaups.78.572>

Fuentes documentales y la labor del historiador para el estudio y conservación del Qhapaq Ñan

Andrea Soledad Miniguano Trujillo
Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba (Ecuador)
h.residenter4@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-2621-9227>

Introducción

El propósito de este texto es exponer la importancia de la utilización de las fuentes documentales que se encuentran en los repositorios locales, nacionales y extranjeros para la producción de investigaciones históricas que permitan la recuperación del Qhapaq Ñan a través de la comprensión del uso, abandono, conservación, alteración, dinamización y paisaje cultural en torno al camino, esto es necesario para producir información que pueda ser orientada a la producción de insumos de planificación territorial que incluya a este patrimonio, productos comunicacionales educativos y turísticos que tengan una solvencia orientados a la preservación.

Otro de los objetivos es ampliar la visión de este elemento patrimonial para superar aquella visión tradicional del camino solo visto como patrimonio arqueológico inmueble. Es importante visualizar al Qhapaq Ñan como un dinamizador de patrimonio inmaterial en torno a sus comunidades colindantes y entender al camino como eje del desarrollo de

una región, localidad o un territorio macro. Se trata de un patrimonio que movilizó la economía, recreó actividades culturales, sociales y acciones políticas, no solo al momento de su construcción y de la época inca, sino que ha sido utilizado en las diferentes etapas de la historia ecuatoriana. De esta manera el camino es un sujeto histórico de estudio e hilo conductor de memorias y saberes.

Finalmente, en esta propuesta se desea proponer estrategias teórico-metodológicas para lograr el planteamiento de un proceso de investigación histórica documental, aprovechando la información que actualmente reposa en archivos y para ello se utilizarán los marcos conceptuales de “larga duración” de Fernand Braudel y “lugares persistentes” de Schlager.

Desarrollo

Planteamiento de la problemática detectada

Al revisar la bibliografía producida en el Ecuador sobre el Qhapac Ñan o Camino Real del Inca, se evidencia que la mayor parte de las investigaciones, estudios y proyectos sobre los tramos de este camino que cruzan el país, han sido realizadas desde las perspectivas arqueológica y arquitectónica, como demuestra el cuadro 1. Contados son los estudios que abarcan otras disciplinas o son de carácter interdisciplinar. Los estudios de John Hyslop (1990) y Antonio Fresco (1994-2004) son considerados clásicos fundamentales para plantear antecedentes y realizar un estado del arte sobre el camino del inca en tanto abordan preguntas básicas sobre la infraestructura, caracterización, descripciones de crónicas, identificación de ramales etc.

En la *Nueva Historia del Ecuador* se encuentra un capítulo escrito por Udo Oberem (2009) desde los trabajos arqueológicos y su comprensión del imperio inca en cuanto a su organización, estructura social y medidas de aculturación, entre las que se destacan el establecimiento de la red vial. Por otra parte, están los estudios interdisciplinarios que parten de una base

arqueológica orientada al turismo, como por ejemplo *Ruta arqueológica Qhapaq Ñan: reconstruyendo la historia del Tomebamba imperial* de Gerardo Castro en el 2007 desde las necesidades del Ministerio de Turismo.

La producción incrementa a partir de los primeros esbozos para los procesos de patrimonialización, momento en el que los estudios de infraestructura, materialidad, territorialidad se vuelven prioritarios para el sustento del expediente técnico que respalda las declaratorias, así como para su difusión y conservación, desde la perspectiva estructural y monumental del patrimonio material. Como hitos de este proceso podemos destacar:

- El 10 de octubre de 2001, el entonces Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Ecuador mediante el acuerdo ministerial No. 4308 declara: Patrimonio Cultural de la Nación a varios tramos existentes y por investigarse del QHAPAQ ÑAN (Camino Principal del Inca). Como menciona (Gómez Salazar, 2010) “Se consideró que el Ecuador por medio del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural está obligado a preservar, revalorizar y apoyar el desarrollo, estudio y conocimiento de los sitios arqueológicos del país y la defensa de su patrimonio”.
- Para el 2003 los seis países andinos: Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Chile, se comprometen a respaldar el Proyecto Qhapaq Ñan-Camino Principal Andino, para que sea nominado como Patrimonio Mundial.
- A raíz de la desaparición-robo del bien mueble conocido como “custodia de Riobamba”, el 21 de diciembre de 2007 se emite en el Registro Oficial 816; la declaratoria de Estado de Emergencia en el Sector de Patrimonio Cultural a nivel nacional con el objeto de establecer las medidas y mecanismos para el control, uso y acciones orientadas a la preservación de los bienes patrimoniales del Estado ecuatoriano, para que cuya desaparición no generen una grave conmoción interna, según se menciona en el artículo 1.
- El Qhapaq Ñan o Sistema Vial Andino, durante la 38 reunión del Comité de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones

Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, 21 de junio de 2014, en la categoría de Itinerario Cultural (Ministerio de Cultura de Perú, s.f.)

Con estos antecedentes, los estudios sobre el sistema vial andino parten desde la concepción patrimonial de bien inmueble arqueológico, generando un análisis de su manejo, conservación, gobernanza y parte de la dinamización cultural enfocada desde la materialidad de la infraestructura. Es así como tenemos los estudios interdisciplinarios para la declaratoria en el 2009 por el Ministerio Coordinador de Patrimonio y la consultora Charlieg, también la obra titulada: *Los Tesoros del Qhapaq Ñan*. Editorial El Conejo, UNACH. Derivado del “Proyecto Qhapaq Ñan” del Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural en el 2011, con un enfoque desde la sierra centro, mientras que para el caso de la sierra sur aparece la obra: *El Qhapac Ñan: una investigación interdisciplinaria en el sur del Ecuador*, elaborada en 2018, dirigida por Diego Suárez García.

De igual forma también se orientarán los estudios hacia la conservación de este bien, para demostrar acciones de monitoreo, diagnóstico, caracterización y análisis, orientados a preservar desde las entidades del Estado. La conservación debe estar compuesta por lineamientos, jurisdicciones, normativas y legislaciones y de constantes valoraciones sobre posibles alteraciones o patologías; identificación de los factores de deterioro, selección de posibles tratamientos para su aplicación y un conocimiento riguroso del inmueble patrimonial (González 2008). En consecuencia, la Secretaría Técnica de Qhapaq Ñan-Ecuador, elabora en el 2019 un compendio titulado: *Guía para la capacitación en conservación preventiva de estructuras arqueológicas en piedra y tierra. Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino*, mientras que con un enfoque más local el Instituto Metropolitano de Patrimonio produce la obra llamada *Ecuador patrimonios del mundo en el 2022*.

Para el caso de las ciencias históricas tenemos tres obras para destacar, la obra de Jorge Moreno Egas titulada: *Los Tambos de la jurisdicción*

de Quito en el siglo XVI: su papel y su importancia (2004) con análisis documental, etnohistórico y desde la perspectiva de la historia social tenemos la comprensión de una estructura como es el tambo, centro de encuentro, intercambio y pernoctación que se encuentran a lo largo de todo el trazado del camino del inca. Para el 2017 aparecerá un abordaje clásico pero muy necesario, con un buen nivel de producción y comprensión de la espacialidad, del desarrollo categórico de los cambios a través del tiempo, en la obra de Inés del Pino titulada: *Espacio urbano en la historia de Quito: Territorio, traza y espacios ciudadanos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Derivado de su estudio doctoral, que es abordado desde la historia de la arquitectura, de la urbanidad en una profunda comprensión de la configuración geográfica, geológica y uso del espacio urbano de Quito y sus preexistencias culturales.

Carlos Espinoza hace una contribución diferente con su obra, también derivada de su tesis doctoral: *El Inca barroco. Política y estética en la Real Audiencia de Quito, 1630-1680* (2015), que originalmente fue realizada en inglés, sin embargo, su traducción y frescura en el discurso, comunica el complejo sistema de los primeros años coloniales. El estudio no se centra en el camino, pero arroja una información muy importante con un análisis de fuentes primarias desde el estudio de la memoria, la política subalterna y la cultura política en los Andes coloniales.

A pesar de estas publicaciones, el desafío para los estudios históricos sigue en pie, pese a tener obras de gran relevancia y con un análisis de fuentes y de temporalidad adecuados, uno de los objetivos a seguir es el de hacer estudios históricos con rigurosa metodología de manejo de fuentes a través del tiempo, en diálogo con las herramientas teóricas que nos pueden brindar varias escuelas históricas, o conceptuales provenientes de otras disciplinas como, por ejemplo, el concepto de paisaje cultural:

Los paisajes culturales son procesos en constante movimiento y por ello deben leerse en sus características multiescalares y multidimensionales. En lo multiescalar nos referimos a su delimitación espacial, desde expresiones domésticas, extendiéndose por lo barrios, calles, caseríos,

comunidades, ciudades y regiones. Lo multidimensional son aquellas expresiones que se han desencadenado a partir de las continuidades y rupturas a lo largo del tiempo, expresiones que se van manteniendo en las prácticas e imaginarios sociales y que de pronto por una situación determinada, se modifican, se desplazan y/o se dejan de practicar en un espacio específico. (León, 2018)

Marcelo León, autor de la *Guía Metodológica para el Paisaje Cultural Ecuatoriano*, ha comprendido las variaciones de los paisajes culturales ecuatorianos y cómo este marco conceptual puede ser una herramienta de gestión patrimonial, con una buena base de estudios interdisciplinarios. Otra opción que puede respaldar a los estudios históricos, en un diálogo con la cultura material, a través del concepto de la arqueología de paisaje, que abordaremos más adelante.

Para finalizar este recorrido, por las publicaciones del Qhapac Ñan cabe mencionar que existen informes arqueológicos en los centros documentales del INPC, así como tesis de pregrado que no se han incluido dentro de este análisis, debido a que no son comúnmente consumidos tanto por los gobiernos locales, las agencias de turismo y los diferentes agentes sociales que gestionan, investigan, trabajan o enseñan sobre este bien patrimonial.

Tabla 1

Bibliografía producida sobre el Qhapac Ñan en Ecuador

Obra	Año	Autor	Profesión o Disciplina desde donde trabaja.
<i>Inka Settlement Panning</i> . Texas, Estados Unidos: University of Texas Press.	1990	John Hyslop	Arqueología
“El Imperio Inca en el Territorio Ecuatoriano”. <i>Revista cultura</i> , No. 2, pp. 15-22.	1994	Antonio Fresco	Arqueología
<i>Ingañan: la red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales</i> . Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.	2004	Antonio Fresco	Arqueología
“Los Caminos del Inca”. <i>Revista El Búho</i> , no. 9, p. 43.	2004	Antonio Fresco	Arqueología

Obra	Año	Autor	Profesión o Disciplina desde donde trabaja.
“Los Tambos de la jurisdicción de Quito en el siglo XVI: su papel y su importancia”. En: Jorge Núñez Sánchez (Ed). <i>Memoria Social y Conciencia Histórica en el Ecuador</i> . Quito, Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”.	2004	Jorge Moreno Egas	Historia
<i>Qhapaq Ñan: la ruta inka de sabiduría. Abya Yala</i>	2006	Javier Lajo	Filosofía – antropología
<i>Ruta arqueológica Qhapaq Ñan: reconstruyendo la historia del Tomebamba imperial</i>	2007	Gerardo M. Castro Espinoza – Ministerio de Turismo	Arqueología – Turismo.
“El período incaico en el Ecuador”. En: Enrique Ayala Mora (Ed.). <i>Nueva Historia del Ecuador</i> . Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.	2009	Udo Oberem	Arqueología
<i>Informe final de Puesta en Valor del Qhapaq Ñan-Red Vial Prehispánica- Provincia de Chimborazo</i>	2009	Ministerio Coordinador de Patrimonio - Charlieg	Trabajo interdisciplinario. Conservación arqueológica – arquitectónica.
El Inca barroco. Política y estética en la Real Audiencia de Quito, 1630-1680	2015	Carlos Espinosa Fernández de Córdova	Historia
Las organizaciones internacionales en la gobernanza Qhapaq Ñan-Gran Ruta Inca entre Ecuador y Perú	2011	Deyanira Gómez Salazar	Políticas Públicas y Gobernanza.
Los Tesoros del Qhapaq Ñan. Editorial El Conejo, UNACH. Derivado del “Proyecto Qhapaq Ñan” del Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural	2011	Celso Recalde, Pedro Torres, Galo Ramón, Juan Mancheno, Estuardo Gallegos, Julián Pucha, Anita Ríos	Antropología
<i>Espacio urbano en la historia de Quito: Territorio, traza y espacios ciudadanos</i> . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.	2017	Inés del Pino	Historia de la Arquitectura

Obra	Año	Autor	Profesión o Disciplina desde donde trabaja.
<i>El Qhapac Ñan: una investigación interdisciplinaria en el sur del Ecuador.</i>	2018	Diego Suárez García	Geografía, geología, historia, antropología, arqueología y lingüística.
<i>“El qhapaq-ñan: un patrimonio mundial en proceso de revitalización espiritual”.</i>	2019	Fabián Saltos Coloma	Identidad, patrimonio y arqueología social
<i>Guía para la capacitación en conservación preventiva de estructuras arqueológicas en piedra y tierra. Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino</i>	2019	Secretaría Técnica Qhapaq Ñan- Ecuador	Conservación de patrimonio inmueble
<i>Ecuador patrimonios del mundo</i>	2022	Instituto Metropolitano de Patrimonio	Conservación y turismo de patrimonio

Relación con el tema de estudio

Fuentes (2007 p. 490) menciona que Michael de Certeau enfatiza la necesidad que el historiador sea consciente de su lugar de producción, y desde allí se instale para enunciar su propuesta. Hay que considerar las preguntas que interpelan constantemente al investigador, su subjetividad, contemplar al momento de actuar desde la objetividad. Como se menciona a continuación, los factores sociales e individuales son trascendentales para el trabajo investigativo:

Desde un primer momento, se ha señalado al investigador como un individuo con una historia y un capital cultural determinado, esto es, una subjetividad de la cual no puede despojarse en el momento de iniciar un estudio. Estas características propias del sujeto investigador van a determinar en mayor o menor medida el rumbo del estudio, no solo en la investigación social, sino también en la experimental. (Margarito, 2009)

Puesto que me alinee plenamente con esta perspectiva, he decidido dar cuenta de mi relación con el tema. Lo haré de manera narrativa en tanto considero que esta es una de las metodologías privilegiadas para la investigación.

La investigación narrativa, el estudio de la experiencia como un relato, entonces, es primero que nada y sobre todo una forma de pensar sobre la experiencia. La investigación narrativa como una metodología implica una visión del fenómeno [...] Usar la metodología de la investigación narrativa es adoptar una óptica narrativa particular que ve a la experiencia como el fenómeno bajo estudio. (Clandinin *et al.*, p. 22 en Blanco, 2011)

Relato personal

Como investigadora he podido participar muy de cerca en distintos proyectos relacionados con el Qhapac Ñan. En 2009 fui asistente de investigación del proyecto “Puesta en Valor del Qhapac Ñan-Red Vial Prehispánica-Provincia del Chimborazo”. Charlieg Ingeniería Remediación Cía. Ltda. En aquel entonces era una estudiante de pregrado y conjuntamente con Gabriela Pavón, compañera de carrera, apoyábamos en la recolección de escasas fuentes documentales a la única profesional encargada de elaborar un informe del componente histórico del tramo asignado. En ese tiempo, que comenzaba a conocer la labor de un historiador, fui testigo de cómo era el equipo al que menor tiempo y financiamiento se le había asignado para el desarrollo de su investigación. Debido a estas limitaciones, el trabajo de análisis documental fue escasa, sin una línea base o metodología propia de los estudios históricos, razón por la cual el aporte del componente histórico se convirtió en un análisis de crónicas de indias y revisión historiográfica sobre lo escrito hasta ese entonces.

Años más tarde, en 2013, ingresé como investigadora y posteriormente como funcionaria al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, donde pude aprender la gestión, administración e investigación de los patrimonios culturales. Sin embargo, no me acerqué al tema Qhapac Ñan, me era lejano debido a que la institución tenía un equipo especializado para dicho trabajo. Cabe mencionar que como historiadora muchas veces mi función fue limitada.

Además, primaba una visión material del patrimonio, el estudio del objeto en sí, por lo tanto, la función de los historiadores debía limitarse

a elaborar reseñas, buscar datos y fechas para incorporar a los documentos técnicos, expedientes, fichas, etc., mas no a la comprensión de la historicidad de los patrimonios. Esta propuesta se basa precisamente en el vacío y en las limitaciones encontradas durante estas experiencias, tomando en cuenta que:

Trabajar la historicidad implica, por lo tanto, observar los procesos -no se trata de un conjunto de “datos” objetivos siendo “recolectados”- y una materialidad que traen las marcas de la constitución de los sentidos que circulan en un espacio simbólico, marcado por la incompletitud y la relación con el silencio. (Orlandi, 1996 en Athayde, 2014)

Los patrimonios deben ser concebidos como entidades en continua transformación y estrecha relación con el tiempo y el espacio. Sin embargo, es crucial reconocer que su esencia radica en la interacción constante con las personas. Son estas interacciones las que generan y perpetúan dinámicas que, en última instancia, preservan y resguardan su memoria y valor.

En 2019 me incorporé al equipo de trabajo de la zonal 3 del INPC con sede en la ciudad de Riobamba, donde observaba a mis compañeros del área de control técnico: un arquitecto restaurador, técnicos de riesgos y arqueólogos, eran los encargados de desarrollar procesos de control, conservación y prevención del Qhapac Ñan. Es decir, en su mayoría un monitoreo físico de la materialidad de este patrimonio, con las directrices enviadas desde la Secretaría Técnica del Qhapac Ñan situada en Quito. A pesar de varios intentos locales desde la dirección técnica de conformar un equipo más interdisciplinario, esto no se pudo cristalizar hasta que una destrucción parcial de un tramo del camino y su correspondiente denuncia detonó la búsqueda de un sustento histórico sobre la existencia de un tramo en específico, entre Guasuntos y Achupallas.

Dado que se requerían argumentos para una demanda presentada por el INPC contra la comunidad, la información histórico-documental fue considerada como un recurso probatorio de vital importancia en el ámbito jurídico. La tarea de buscar fuentes documentales en Quito,

Alausí, Guasuntos y virtualmente en Bogotá y Sevilla en el plazo de un mes representaba un desafío considerable, porque no podríamos perder tiempo. La incertidumbre sobre la antigüedad del camino era palpable, más allá de las fichas de registro arqueológico que habían sido elaboradas durante el período del Decreto de Emergencia, no había mayor data arqueológica del tramo. Esta situación resalta una realidad: gran parte de la información sobre nuestro patrimonio cultural no está actualizada, lo que constituye una deficiencia que, para ser corregida, requiere una investigación histórica constante, incluso como parte integral del monitoreo continuo.

Finalmente, mi última experiencia previa a este estudio fue una consultoría contratada por el Instituto Metropolitano de Patrimonio (Quito) en 2022 para realizar estudios para valorar los vestigios de un pequeño tramo del QÑ, ubicado ahora al sur de Quito. Nuevamente la problemática volvía a repetirse: el trabajo asignado a la historiadora era una reseña para un expediente que debía elaborarse en un mes, mientras que el mayor tiempo de desarrollo e investigación se asignaba a los equipos de arqueología, antropología, impacto ambiental e ingeniería civil, la ciencia histórica quedaba reducida nuevamente a un recurso anecdótico y burocrático.

A partir de estas recientes experiencias, se reconoce la necesidad de abordar el estudio del Camino del Inca desde una perspectiva más amplia y holística. Propongo examinarlo a través del análisis de los fondos documentales coloniales y republicaciones, adoptando una visión de larga duración que sitúe al Qhapaq Ñan y sus ramales, como una entidad histórica en continuo ininterrumpido de estructuras y/o grupos estructurales, capaz de trascender el análisis circunstancial del camino y su fase de uso durante el imperio incaico o la colonia temprana, cuando coexistía con el poderío inca.

Coincido con Francois Choay (2007) en que el concepto de patrimonio es nómada, siempre en procesos de transformación y evolución. De acuerdo con Zuñiga Becerra (2017), el patrimonio ha evolucionado

desde ser inicialmente concebido como un elemento monumentalista hasta entenderse como una construcción social, desarrollada a través de un proceso simbólico en el que los conceptos de identidad y memoria adquieren una relevancia cada vez mayor (Dormaels, 2012).

Considero importante el proceso de investigación que debe realizar un historiador para involucrar el aporte de la Historia en los estudios y conservación del QÑ, cuestión que me lleva a reflexionar de manera más general sobre el oficio del historiador y sus aportes.

Larga duración y lugares persistentes enfocados a la investigación y la conservación

Para nosotros los historiadores, una estructura es indudablemente un ensamblaje, una arquitectura; pero más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar. Y transformar. (Braudel, 1979 p. 70)

Los antecedentes de las publicaciones y estudios realizados sobre el Camino del Inca en el Ecuador y la vivencia narrada sobre las experiencias en investigaciones previas realizadas por la autora, se evidencia que la mayor parte de acciones se han propuesto desde una perspectiva arqueológica y arquitectónica del bien. Como se puede observar en la *Guía para la capacitación en conservación preventiva de estructuras arqueológicas en piedra y tierra Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino, del 2019*, el enfoque se ha ubicado en la materialidad y se ha privilegiado la conservación preventiva orientada a reconocer patologías, afectaciones básicas y utilizar herramientas para la limpieza y mantenimiento en estructuras arqueológicas de piedra y tierra. Según se indica en la guía, el objetivo que se persigue es mejorar la calidad de vida de las poblaciones aledañas, no solamente protegiendo sus lugares simbólicos, sino abriendo posibilidades al desarrollo local. Sin embargo, en la práctica, la presente gestión patrimonial genera dudas sobre el impacto real que tiene sobre las comunidades la mejora física del camino, en tanto no se visualiza el cambio y el aporte que ha generado la convivencia con este patrimonio,

Por esta razón, se considera importante partir de una conceptualización del camino como un sujeto histórico, cuyo estudio se orienta a los procesos, hechos y coyunturas que han resultado de su conservación o su deterioro. Esto debe comprenderse desde los conceptos de la larga duración asociados a la interacción con sus usuarios, habitantes cercanos y contextos regionales más amplios.

El historiador francés Fernand Braudel con su concepto de larga duración, busca discernir la multiplicidad de voces de la historia, comienza por un tratamiento del espacio (la geohistoria) y se pregunta cómo los seres que lo habitan crean una identidad a partir de la interacción con el mismo. Analiza como las estructuras sociales, políticas, etc. cambian en un plano temporal. Según describe (Guerra, 2005 p. 127), Braudel toma el concepto de estructura del sociólogo Emile Durkheim (1989, p. 167), para quien “La causa determinante de un hecho social debe ser buscada en los hechos sociales precedentes, y no en los estados de conciencia individual”.

Una de las problemáticas de los estudios sobre el Sistema Vial Andino, ha sido que se han centrado solo en su temporalidad inicial de construcción y uso, es decir en la época inca o colonial temprana. Esto ha causado que los estudios históricos solo se enfoquen en rescatar los relatos de fuentes etnohistóricas tempranas o las crónicas de indias; produciéndose una lectura a partir de la corta duración e incluso de acceso a limitadas fuentes documentales, convirtiéndose en un bloqueo por una restricción temporal. Es decir, no continuar indagando en el devenir histórico posterior y usando fuentes históricas de los siglos siguientes.

El papel de la historia no ha sido tomado en cuenta al momento de proponer acciones permanentes de conservación de este patrimonio mundial. Es fundamental identificar fuentes documentales para conocer las transformaciones del Qhapaq Ñan a lo largo del tiempo, hasta llegar a la vinculación con sus actuales habitantes y su actual condición. En este sentido, se reafirma la idea de Braudel de que el tiempo corto es la más caprichosa, la más engañosa de las duraciones (Braudel, 1979 p. 66).

Las investigaciones que deben trabajarse para un mejor conocimiento de todo el sistema vial o de los tramos determinados que actualmente gestionan los gobiernos locales, no deben limitarse a una sola temporalidad sino a un permanente diálogo con el tiempo físico de la naturaleza (o tiempo lento) y tiempo social, tampoco deben centrarse en buscar acontecimientos pues, como considera Braudel: el acontecimiento es explosivo, tonante. Echa tanto humo que llena la conciencia de los contemporáneos; pero apenas dura, apenas se advierte su llama (pp. 64-65), generando una especie de historia monumental o hitos que quedan en la memoria colectiva, pero que no pueden ser comprendidos desde la praxis y la cotidianidad, negando la posibilidad de que el paso del tiempo y sus transformaciones sean de utilidad para que se trabaje en la planificación de la conservación desde una perspectiva más humana y real, que no solo quede en manos de técnicos patrimoniales o intervenciones esporádicas.

Pero Braudel se plantea en el mismo punto de partida el verdadero problema: ¿Cuál tiempo? Y ¿existe un solo tiempo o se debe de hablar de tiempos, en plural? [...Braudel responde] es imposible utilizar el mismo tiempo para estudiar fenómenos diversos. Existe un tiempo para estudiar fenómenos de larga duración [clima...] otro de duración media [ciclos de producción...] y finalmente uno de duración breve [...] es una verdadera dialéctica de la duración la que Braudel inventa [...]. (Romano, 1997, pp. 45-46)

El reto actual será el de establecer temporalidades o estructuras, identificar los tiempos de mediana y corta duración del Qhapaq Ñan, desde preguntas más específicas de investigación u orientadas a la comprensión de aspectos especializados de la interacción con el camino.

Braudel (1976) en su obra *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, el sujeto histórico es el Mediterráneo, mientras que para esta propuesta lo es el Qhapaq Ñan. El mar Mediterráneo es un personaje que se encuentra habitado por varias civilizaciones interactuantes (latina, griega, islámica, judía) (Guerra, 2005 p. 126) Para el caso del Qhapaq Ñan del actual Ecuador, podemos hablar de varias fases o grupos culturales que lo han habitado y que han interactuado a lo largo del tiempo,

como por ejemplo: los incas, puruhas, cañaris, panzaleos, quitus, cayambis, etc.; o en los habitantes de cada época en constante transformación social, aquellos de la Real Audiencia de Quito, los grancolombinos, o los de la nación incipiente ecuatoriana, los republicanos de los siglos XIX y XX e incluso aquellos de la historia reciente.

Esta propuesta también considera importante involucrar el concepto de “lugares persistentes” definido como aquellas localidades que muestran un uso reiterado durante la ocupación a largo plazo de una región (Schlager, 1992). Este concepto involucra tres aspectos: las cualidades únicas del lugar, la inversión realizada en la construcción de rasgos y estructuras que puedan ser atractivas para su reocupación y el grado de redundancia en la ocupación en el largo plazo (Figuerro y Mengoni, 2010, p. 1321) El Camino del Inca o Qhapaq ñan cumple con los aspectos de ser un lugar persistente o un conjunto de lugares persistentes, como se puede evidenciar en la descripción base que da la página oficial de la UNESCO:

Se trata de una vasta red viaria de unos 30 000 kilómetros construida a lo largo de varios siglos por los incas —aprovechando en parte infraestructuras preincaicas ya existentes— con vistas a facilitar las comunicaciones, los transportes y el comercio, y también con fines defensivos. Este extraordinario sistema de caminos se extiende por una de las zonas geográficas del mundo de mayores contrastes, desde las cumbres nevadas de los Andes que se yerguen a más de 6 000 metros de altitud hasta la costa del Pacífico, pasando por bosques tropicales húmedos, valles fértiles y desiertos de aridez absoluta. (Centro de Patrimonio Mundial, s/f)

Según el concepto de Schlager, este comprende el uso de paisajes *partindo do pressuposto de que em função de certas particularidades (tanto de ordem histórica, econômica, política, social, religiosa ou cultural), os espaços são ocupados em longa duração refletindo na distribuição e formação do registro arqueológico* (Fagundes y Mucida, 2010, p. 216) Lo cual se puede evidenciar en los criterios de la declaratoria del Sistema Vial Andino (Centro de Patrimonio Mundial, 2014):

Criterio (ii): El Qhapaq Ñan exhibe importantes procesos de intercambio de bienes, comunicaciones y tradiciones culturales dentro de un área cultural del mundo que creó un vasto imperio de hasta 4200 km de extensión en su apogeo en el siglo XV. Se basa en la integración del conocimiento ancestral andino anterior y los aspectos específicos de las comunidades y culturas andinas que forman un sistema organizativo estatal que permitió el intercambio de valores sociales, políticos y económicos para la política imperial. Varias estructuras en el camino proporcionan evidencia duradera de recursos valiosos y bienes comercializados a lo largo de la red, tales como metales preciosos, mullu (*Spondylus* sp), alimentos, suministros militares, plumas, madera, coca y textiles transportados desde las áreas donde fueron recolectados, producidos o fabricados, para los centros incas de varios tipos y para la propia capital.

Varias comunidades, que siguen siendo custodios de los componentes de esta vasta red de comunicación inca, son recordatorios vivos del intercambio de valores culturales incluyendo el idioma.

Este criterio permite destacar el legado de la cultura material que ha revelado los sistemas de intercambio a lo largo de una extensa red interconectada, otorgando importancia a cada punto que hay tenido su especialidad, ya sea a nivel local, regional o incluso micro o macrorregional. Sin embargo, lo que más trae de esta perspectiva es la descripción de la persistencia, que evidencia que luego de siglos de construcción de este monumento o itinerario cultural como lo denominó la UNESCO, sigue en vigencia y en dinamización cultural con la relación que tienen los habitantes que están alrededor de él. Es indispensable comprender el dinamismo geográfico urbano o rural de las poblaciones alrededor del camino.

Los conceptos de larga duración y lugares persistentes se apoyan a la perfección, ambos han sido usados para estudios históricos, arqueológicos, geográficos o interdisciplinarios. Braudel reflexiona que gracias a la arqueología que necesita grandes espacios cronológicos, la función de vanguardia de los estudios consagrados a la antigüedad clásica. Fueron ellos quienes, ayer, salvaron nuestro oficio (1992, p. 67). De la misma manera para mí ha sido fundamental trabajar y reflexionar de la mano de

los arqueólogos, con sus propias preguntas de investigación o sus desafíos en la gestión o control técnico de los patrimonios.

Al unir las propuestas de Braudel y Schlager, podemos concebir los lugares persistentes como testigos y portadores de estructuras de larga duración. La historia se encara en las características físicas o en su geografía y en las prácticas culturales o, a decir del historiador francés, en las prácticas cotidianas. El lugar persistente subraya la interconexión entre los espacios geográficos y el tiempo histórico, de manera que los lugares actúan como nodos que experimentan y reflejan las transformaciones lentas pero significativas de las que habla Braudel. Para acceder a estos lugares persistentes, es imprescindible generar un conocimiento histórico del territorio capaz de ser aplicado a futuros proyectos de gestión y conservación.

Consideramos importante crear una planificación territorial vinculada a la gestión de este patrimonio cultural, reflexionando sobre las huellas del uso de un camino. En la cotidianidad somos consumidores de caminos, nos reapropiamos del espacio para las labores, interacciones y encuentros, igual que algunos tramos pueden entrar en desuso por diversas causas, todo esto se podrá evidenciar con la cultura material y/o fuentes documentales. Para finalizar este apartado teórico-metodológico se considera que otra perspectiva que puede aportar a esta comprensión del tiempo y del espacio, es la propuesta filosófica heideggeriana del Ser y el Tiempo:

Con la existencia del “ser en el mundo” histórico es incluido en cada caso ya en la historia del mundo lo “a la mano” y sus “destinos”; monumentos e instituciones tienen su historia. Pero también su naturaleza es histórica. Sin duda no justamente en el sentido en que hablamos de “historia natural”; pero sí como paisaje, lugar de residencia, coto de caza, campo de batalla, sede de culto. (Heidegger, 2010, p. 419)

La lectura filosófica de la existencia y permanencia podrá dar herramientas para investigar lo que señala el criterio (iii) de la declaratoria patrimonial que menciona:

La red vial fue el apoyo vital al Imperio inca integrado en el paisaje andino. Como testimonio del Imperio inca, ilustra miles de años de evolución cultural y fue un símbolo omnipresente de la fortaleza y extensión del Imperio en los Andes. Este testimonio influye en las comunidades a lo largo del Qhapaq Ñan hasta hoy, en particular en relación con el tejido social de las comunidades locales y las filosofías culturales que dan sentido a las relaciones entre las personas y entre las personas y la tierra. (Centro del Patrimonio Mundial, 2014, s/p)

Esto facilitará la preservación, valorización y uso social de la historia y la memoria histórica del territorio y sus habitantes, reconociendo la importancia del trabajo interdisciplinario. En este sentido, es crucial evitar la competencia entre disciplinas y en su lugar fomentar la complementariedad, recordando que todas las ciencias humanas, incluida la historia, se influyen mutuamente y comparten un lenguaje común (Braudel, 1992, p. 75).

En la actualidad, es fundamental no solo considerar la conservación física del patrimonio en mal estado, sino también priorizar la necesidad de que la comunidad adquiera conocimiento sobre su patrimonio, reconozca su valor y lo aprecie estéticamente. Además, debe ser capaz de transmitir su importancia y tener la orientación ontológica para concebirlo como un bien común (Sánchez, 2022, p. 263).

La historia no debe quedar en un discurso para exaltar o crear identidad. La historia tiene que ser una herramienta orientadora y planificadora capaz de dialogar con las comunidades portadoras o cercanas al patrimonio. No puede reducir su enfoque aun perímetro físico de protección patrimonial. La historia debe incluso historiar el impacto positivo o negativo de la patrimonialización. ¿Cómo culpar a una comunidad de la destrucción del camino, cuando poco ha cambiado en la realidad de los portadores después de la declaratoria patrimonial? A más de un rótulo, técnicos visitando dos veces al año y unos cuantos turistas que solo visitan la estructura, pero que no interactúan ni suman a las poblaciones vecinas, quizás haya otras prioridades o problemáticas que sean de mayor urgencia

e interés de la población local, que resguardar una infraestructura que ha caído en el desuso y utilidad frente a los requerimientos del presente.

Proceso de investigación histórica documental

Basado en la experiencia que se ha tenido al proponer una investigación con fuentes documentales y defendiendo una adecuada labor del historiador, que muchas veces se ha planteado en los proyectos con un mínimo de tiempo. Para el caso de la demanda del INPC se dio un mes de recopilación de fuentes y elaboración del informe orientado a cumplir un requerimiento legal, mientras que para el caso del Qhapaq Ñan del sur de Quito, se logró apelar a que se consideren tres meses, en medio de una consultoría que fue planteada desde la necesidad de un trabajo de ingeniería civil. Por ende, el trabajo que se esperaba era la de una historia anecdótica, que sirva de introducción en los documentos y que fácilmente puedan ser identificados, como para cumplir con un antecedente. Contrario a la real utilidad de la historia que busca establecer preguntas de investigación, definir contextos y buscar fuentes para luego pasar a su procesamiento.

Marc Bloch, consideraba que el primer deber del historiador es citar las fuentes, luego reunir los documentos y testimonios para pasar a criticarlos y confrontarlos (Ríos, 2008). Este proceso requiere de mayor tiempo y metodología de lo que suele planificarse y valorarse al momento de las contrataciones o planificar proyectos. Además, según Peter Burke (2005) los vestigios, término que considera más adecuado al de fuentes, serían los manuscritos, libros impresos, edificios, mobiliario, paisaje y diversos tipos de imágenes: pinturas, estatuas, grabados o fotografías. Lo que implica investigar con mayor tiempo y recursos una diversidad de información tanto documental como de la cultura material.

Para el manejo del procesamiento de fuentes documentales relacionadas al Qhapaq Ñan, se ha determinado los siguientes pasos:

1. Identificación en fuentes secundarias, bibliográficas, sobre características generales del Qhapac Ñan y del territorio

Se ha realizado una búsqueda de publicaciones que han abordado investigaciones tanto específicas como en trabajos generales sobre el medio, la geografía, población, el tema del camino, considerando los múltiples enfoques de las ciencias humanas, sociales y auxiliares; así como las relacionadas al patrimonio cultural. También se han revisado informes arqueológicos entregados al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, así como los informes anuales de monitoreo o conservación del camino elaborado por los funcionarios. Además, se contempla las tesis tanto de pregrado como de posgrado que hayan abordado el tema.

2. Identificación de toponimia referencial de la zona de estudio

Esta actividad se realiza durante todas las fases de recopilación de información. Sin embargo, es imprescindible comenzar a identificar los topónimos desde una revisión de cartografía del Instituto Geográfico Militar y del Geoportal Ecuador, además de elaborar una lista detallada de los topónimos encontrados en la primera identificación de fuentes secundarias.

3. Visita de reconocimiento del sitio o tramo a estudiar

Se realiza una exploración de campo en el lugar geográfico que se va a estudiar para conocer sus características y tener una percepción humanizada del paisaje (por ejemplo, conocer sus pendientes, sus recursos hídricos, zonas agrícolas actuales y antiguas) esto permite una mejor lectura de las fuentes documentales. Considero indispensable que el historiador haga trabajo de campo en tanto este le generará nuevas preguntas hacia las fuentes y le permitirá perfeccionar sus hipótesis, aterrizar teorías y marcos conceptuales con pertinencia y de acuerdo con el contexto determinado. En síntesis, esta actividad aportará a un aprendizaje empírico y al proceso racional de las ideas, con una base experimental del entorno que se estudia.

4. Análisis histórico del territorio geográfico de estudio.

Se tendrán en cuenta estudios geográficos, biológicos, arqueológicos, sociológicos y demás interdisciplinarios, conocer la modificación física, social, política, económica del paisaje.

5. Identificación de repositorios documentales, archivos físicos y digitales.

Se revisará la lista del Sistema Nacional de Archivos y la plataforma del Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE) para identificar los repositorios que deberán revisarse. Además de indagar la posibilidad de colecciones privadas donde puedan tener información. A partir de ello, se creará una matriz para proceder a plasmar la revisión de catálogos y fondos documentales que podrían aportar al estudio. De igual manera, se realizará una búsqueda en los repositorios digitales extranjeros que poseen documentación histórica del Ecuador.

6. Búsqueda de fuentes documentales coloniales en los archivos históricos municipales, parroquiales, regionales o nacionales.

Para los estudios de larga duración es importante detectar el tipo de información que ha generado del territorio y cómo se la ha producido y catalogado de acuerdo con los marcos político-geográficos a lo largo del tiempo. Por ejemplo, para los tramos de la actual provincia de Chimborazo, en el caso colonial, tendremos que buscar información correspondiente a la Tenencia de Alausí, Corregimiento de Riobamba, la Gobernación del Azuay, el Virreinato del Perú y el de Nueva Granada, dependiendo la temporalidad histórica. Es importante tomar en cuenta que hay documentación aproximadamente desde 1530 en adelante que conciernen al territorio que actualmente ocupa el Estado ecuatoriano. Esta se encuentra en archivos en Ecuador y en el extranjero. En el Archivo de Indias, muchos de los bienes documentales no se encuentran digitalizados, mientras que, en el caso de archivos de Ecuador, la mayoría de los bienes documentales no están organizados, no cuentan con catálogos y pueden tener una mala conservación. Por tanto, hay que tomar en cuenta ese factor

al momento de la planificación de la investigación. De igual forma, los accesos o restricciones a los archivos pueden generar limitantes. En esta etapa de investigación será importante revisar la información en todo tipo de fondos documentales, debido a que en el pasado no contábamos con una normativa o estándares de clasificación y catalogación documental como hoy lo tiene la archivística en el Ecuador. Por tanto, muchos fondos documentales pueden tener documentos relacionados al QÑ y a caminos ancestrales de forma transversal.

7. Uso de conocimiento paleográfico para identificación de fuentes coloniales y republicanas

Para el proceso de identificación de documentos, la lectura de su contenido e interpretación primaria de datos es importante el conocimiento de paleografía porque permite la lectura de documentos de distintas épocas, la identificación de sus abreviaturas, los rasgos gráficos básicos y complejos. Además, habrá que tomar en cuenta a la Diplomática como herramienta para identificar la estructura, función, procedencia y características de los bienes documentales. De manera que estos dos saberes nos permitirán la transcripción y comprensión de estas fuentes primarias.

8. Toma de fotografías, descarga, orden y codificación

Antiguamente los investigadores, trabajaban en los archivos durante horas, meses, días o años, para poder transcribir o dar lectura a las fuentes documentales. Actualmente los investigadores hemos ido mejorando nuestra recopilación de información, con cámaras digitales, escáneres portátiles o teléfonos. Sin embargo, es importante tomar en cuenta la luz, la posición de la toma, el detalle de lo que logra captar de acuerdo con la nitidez y resolución del dispositivo. De preferencia las tomas deben ser en vertical y manteniendo la integridad del documento. Luego habrá que pasar a un proceso de descarga, orden por carpetas digitales debidamente referenciadas y cada foto codificada. Una sugerencia puede ser mantener el número de folio que tenga cada hoja del documento.

9. Lectura, contraste de información y análisis para incorporación en informe

Una vez obtenidas las fuentes documentales, el trabajo de lectura y/o transcripción debe ir de la mano de una metodología establecida para sistematizar la información que se va hallando y con herramientas como cuadros, tablas, fichas, etc. Además, será importante tener libros de cabecera tanto de generalidades como diccionarios, o del objeto o zona de estudio. Para luego pasar al contraste con diversas fuentes, en el caso del Qhapaq Ñan, se puede iniciar con las Crónicas de Indias que para el caso ecuatoriano nos dan información aproximadamente desde 1525. Se debe complementar con el uso de mapas, publicaciones, fotos o restos de la cultura material. Durante este procedimiento será fundamental iniciar el análisis y crítica de fuentes para la incorporación al informe.

10. Permanente diálogo interdisciplinar especialmente con el componente arqueológico y antropológico.

De acuerdo con la experiencia obtenida, el diálogo base para un historiador que quiere enfocarse en la investigación del Camino del Inca, tiene que partir de un intercambio con los arqueólogos y antropólogos que estén trabajando en el proyecto de investigación o hayan investigado sobre el territorio o este itinerario cultural.

Los primeros serán los encargados de identificar características de la materialidad y restos de la cultura material que está en y alrededor del camino, mientras que los segundos dialogarán con los saberes ancestrales, las prácticas culturales, la ocupación o desocupación de los habitantes cercanos. Junto a los historiadores, habrán realizado una importante recopilación de memoria y de fuentes orales. Creo que entre las tres disciplinas podemos establecer hilos conductores y nutrir perspectivas o planteamientos de investigación. Quizás así se puede lograr una base para una mejor complementación de la historia. Fernand Braudel menciona que:

La totalidad de la historia puede, en todo caso, ser replanteada como a partir de una infraestructura en relación con estas capas de historia lenta. Todos los niveles, todos los miles de niveles, todos los miles de fragmen-

taciones del tiempo de la historia, se comprenden a partir de esta profundidad, de esta semi-inmovilidad; todo gravita en torno a ella. (1979, p. 74)

Lo citado recalca la importante contribución de otras ciencias o disciplinas del conocimiento; mejor será el resultado desde el diálogo interdisciplinar, esta “historia lenta” es compleja es interdisciplinar. La economía descubre a la sociología, que la cerca; y la historia —quizá la menos estructurada de las ciencias del hombre— acepta todas las lecciones que le ofrece su múltiple vecindad y se esfuerza por repercutirlas (Braudel, 1979, p. 61). Además, no solo deberían intervenir las ciencias sociales, sino la biología, la física, los sistemas matemáticos, la informática, etc. Tanto para la investigación desde sus áreas, como para el procesamiento de datos que se generan desde las humanidades, en este preciso caso, sobre un patrimonio cultural vivo.

11. Organización de la información obtenida y escritura

Este proceso variará dependiendo el producto que se requiera, sea un informe jurídico, de consultoría, una investigación científica con fines académicos y de divulgación u otros. Siempre será importante tomar en cuenta las formas de escritura de la historia, propuestas por diversos autores, manteniendo una rigurosidad para citar la proveniencia de la información, no sacarla de contexto o hacer un uso anacrónico de ellas. Definir adecuadamente el punto de partida, los alcances y horizontes planteados, sea por la temporalidad o el enfoque teórico- metodológico que encamine el estudio. Se recomienda una escritura pausada y reflexiva, para revisar el buen uso de las fuentes documentales, que serán material valioso para el tejido de la historia. La realidad no reposa en las fuentes mismas sino en la asociación entre las fuentes y una teoría, un modelo o una hipótesis explicativa; se exige una coherencia analítica no una coherencia narrativa (Colmenares, 1997).

Aproximación a un caso de estudio

El siguiente caso de estudio parte de la labor de investigación de patrimonio cultural, que tiene el objetivo de identificar información sobre los

tramos del Qhapaq Ñan en las fuentes documentales, comprender su uso a lo largo del tiempo y aportar a la gestión de los segmentos ya registrados del Camino del Inca que atraviesan la provincia, conjuntamente con sus ramales. Este caso de estudio se derivó de la solicitud de la Fiscalía General del Estado mediante Oficio No. FPH-FEDOTI1-1516-2022-000016-O del 10 de marzo de 2022: Solicitud de Información a Instituciones; en el que solicita realizar un Estudio Histórico del Qhapaq Ñan Shuid - Bajo perteneciente a la parroquia Guasuntos, cantón Alausí, tras la denuncia puesta a la comunidad de Shuid Bajo por la parcial destrucción de un tramo del QÑ. En un mapa elaborado por la geógrafa Carolina Guevara se pudo observar la afectación que hubo entre el tramo que va de la comunidad de Shuid a La Moya, exactamente entre Villalónhuayco hasta Puertapungo con una longitud de camino afectado de 491 metros.

En este escrito se detallará brevemente cómo se pudo levantar información para atender este pedido en el corto plazo de un mes, una labor que como historiadora de una institución pública que investiga y realiza control técnico, se tuvo que cumplir en condiciones muy distintas a aquellas que se tienen en la academia. Sin embargo, la experiencia motiva a proponer el siguiente proceso de investigación.

Se inicia identificando las fuentes secundarias, entre las que encontramos el trabajo de titulación: “Memoria e identidad étnica en la Comunidad de Shuid” elaborado por Abraham Azogue Guaraca, cuando cursó su maestría en Ciencias Sociales con mención en Asuntos Indígenas, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, 1999-2001. Azogue además es miembro de la comunidad, trabaja activamente por la protección del patrimonio, recuperación de la memoria y será un informante clave. También servirán fuentes tempranas generales como crónicas o trabajos como los aportes de Mario Cicala, en su Descripción histórico-topográfica de la provincia de Quito de la Compañía de Jesús de 1771, así como Relaciones histórico-geográficas de la Audiencia de Quito compiladas por Pilar Ponce Leiva, y la obra de Manuel Villavicencio de 1858. Geografía de la República del Ecuador, por la calidad descriptiva

del territorio circundante. Finalmente, otra publicación titulada “Historia Aborigen de la Hoya del río Chanchán o Alausí” de Gustavo Reinoso en el 2005 dará información sobre el camino de la zona.

Para abordar un tramo tan específico como el camino de Shuid fue importante situarse con apoyo cartográfico del área de geomática del INPC y conocer el territorio desde el presente. Según la página del GAD Parroquial de Guasuntos, se trata de una parroquia rural del cantón Alausí, posee una extensión total de 4591,14 hectáreas. Limita al norte con la parroquia de Tixán, al Sur con la parroquia de Pumallacta, al Oeste con la comunidad de Nizag y al Este con la parroquia de Achupallas. Cuenta con cuatro comunidades: Cherlo, Tolatus, La Moya y Shuid. (GAD Parroquial de Guasuntos, 2022).

Por otra parte, en marzo del 2022, se realizó una visita de campo para evidenciar el entorno y tener una perspectiva, del territorio que deberá hallarse descrito en la documentación histórica.

Fotografía 1

Guasuntos centro parroquial



Nota. Se puede observar el río del mismo nombre y a las terrazas agrícolas de La Moya y al camino que va a Shuid y posteriormente a Achupallas. Fotografía personal, febrero de 2022.

Se identificaron los siguientes topónimos referenciales tanto en fuentes secundarias como en cartografía antigua:

Shuid /Chuit (1700)
Guasuntos
Alausí
Pumallacta /Pumayacta
La Moya
Achupallas
Cerro Janaca
Barabug
Shuy
Huatocalle
Ugcushuy
Loma Abog
Cumbillag
Socta Urcu
Quebrada Sausupud
Rio Guasuntos
Rio Cuadril o Cadril
Puertapungo
Villalónhuayco
Castillo del Inga
Lasuay /Páramo del Azuay

Hay que tener el cuidado, no confundir Shuid con Shumid puesto que hay documentación que hace referencia a los dos lugares interconectados. También hay que tomar en cuenta que en otras épocas los topónimos pueden tener diferente escritura o incluso nombre.

El territorio actual de Shuid Bajo perteneció a la zona cañari de Lausí, que según Villavicencio (1858) era un estado que confinaba a los Cañaris con sus siguientes parcialidades: Achupallas, Chanchanis, Chunchis, Sibambis, Tungas, Guasuntos, Piñancais, Pumallactas y Lausis. Para la etapa colonial se creó la tenencia de Alausí que limitaba al norte con

el Corregimiento de Riobamba, por el sur con Cuenca, oeste Guayaquil y este Macas. Constaba de cuatro parroquias Sibambe, Chunchi, Tixán y Guasuntos, siendo esta última la zona del actual estudio que en la colonia temprana tuvo los añejos de Pumallacta y Achupallas, menciona Villavicencio que: se conservan las mejores memorias del fausto de los incas.

Es importante precisar que para un análisis histórico se tiene que visualizar al territorio macro, debido a que la división territorial más fragmentada y particular es más actual. Por lo tanto, al momento de acercarse a las fuentes documentales se ha hecho un seguimiento del Corregimiento de Riobamba, la Tenencia y su parroquia de Guasuntos. A continuación, se compartirán algunas de las fuentes identificadas en una presentación cronológica. Este orden, no tiene que ver con su orden de hallazgo o su importancia.

Se hizo un breve seguimiento desde los fondos más antiguos que hay en el Archivo Histórico Nacional y se pudo encontrar documentación del siglo XVII en el Fondo de la Presidencia de Quito que hace referencia a los caciques de las poblaciones de la zona de estudio. Se encuentra poca información que caracterice a la sociedad de ese entonces, pero se puede tener nombres propios que servirán para continuar búsquedas a través de la onomástica.

Sin duda, uno de los documentos más especiales y que se incorporarán al estudio de este tramo, fue hallado gracias a un colega que estaba investigando sobre otro patrimonio, la Marcha Caballo de Sibambe, él sugirió que revise la información que posee el Archivo General de la Nación de Colombia, y pude dar con dos mapas de 1700 manuscritos en los que señalan las divisiones políticas, los centros de población y las vías de comunicación. Grafican con mucho detalle al Corregimiento de Guaranda, el Gobierno de Macas, el Corregimiento de Riobamba, y parte de la Tenencia de Alausí del Gobierno de Cuenca, siendo estas dos últimas divisiones político-geográficas de la esta etapa colonial, donde estará el área necesaria para el estudio histórico de lo que circunda a Shuid.

paredones del Inga y es precisamente en esa zona, que en uno de los mapas que hay en Colombia también se señala un lugar llamado “Castillo del Inga”. Lo cual hace referencia a las ruinas incas de la zona de Pomallacta. Este tipo de fuentes nos ayuda a caracterizar la zona en el siglo XVIII y a ser testigos de lo que queda en la memoria de los habitantes y del conocimiento de la administración colonial.

La obra de Segundo Moreno (1987) sobre los Alzamientos Indígenas en la Audiencia de Quito 1534-1803 rememora que, en 1730, hubo una defensa de la propiedad comunal indígena en Pomallacta. Esteban Joseph Rodríguez, vecino de Alausí, decía que se encontraban libres unas tierras que compró a la administración colonial, por lo que el teniente de Alausí Juan García de Bustamante ordenó prisión y retención de bienes de los opositores, razón por la cual los pobladores indígenas de Asuay, Sumyd, Sui y Totorá (sic) formaron un tumulto y obligaron al Teniente de Alausí y 20 acompañantes a retirarse hacia el río Guasuntos, defendiendo así las tierras comunales.

Para 1787, se encuentra un “Testimonio de los autos sobre la composición de tierras de Gonzol y Yuyauti, reducidas al pueblo de Chunchi”, que hizo el juez privativo de tierras en 1712 y en otras fechas del siglo XVIII, que dio como resultado los límites y linderos al común de indios y otros vecinos. En 1818, los indios de Chunchi y sus anejos presentan estas providencias por la propiedad de las tierras, ya que muchos vecinos tratan de apropiarse. Documento del Archivo Histórico Nacional del Ecuador, Serie Indígenas, Caja 120, exp. 12; en este podemos encontrar información de contexto sobre el uso y apropiación del territorio.

También en el AHN de Quito se ha podido hallar unas cartas del teniente de Alausí Baltazar Pontón de 1799 donde se menciona lo siguiente:

Desde el Río de Pomachaca que divide las jurisdicciones de la Provincia de Riobamba y de esta viene el Camino General, distante dicho Río del Pueblo de Tixan dos leguas, de donde sigue a este sitio con distancia de tres leguas, con dos al Pueblo de Guasuntos, y con veinte y cuatro desde allí a Cuenca. En el se encuentra, cuestras encumbradas, cienegas,

pantanos el paramo nombrado Lasguay, y varias laderas peligrosas. La de Cablu que media entre Guasuntos y el Paramo tiene, una legua de longitud con muchos y profundos camellones. Puede bajarse a terreno mas firme y rematarse en las inmediaciones del Páramo. (AHN. Serie Gobierno, Caja 55, Exp 12 de 15 de septiembre de 1799)

Más adelante describirá que en los meses de junio, julio y agosto “aprietan las nevadas” lo que fuerza a tomar la cumbre del cerro porque no hay más caminos. También se habla de otro camino que va de Sibambe por la costa, para luego precisar que ambos caminos se deben componer y administrar permanentemente por lo que “hay que empedrar los parajes cenegosos y de resbalos que se encuentran, por lo que para estas obras pueden mandarse a que los indios y mestizos de esa provincia concurren con su trabajo personal y los españoles con los granos para mantenerlos, y con las herramientas necesarias para el trabajo (AHN. Serie Gobierno, Caja 55, Exp 12 de 15 de septiembre de 1799).

Para el siglo XIX tendremos un documento de 1808-1809 de los Autos seguidos en consecuencia de la Real Orden de 11 de enero de 1791 sobre la reducción de sueldos de los administradores de tributos de este Reyno (...) Reducción de sueldos de las antiguas asignaciones, puesta por los corregidores de Riobamba, Latacunga, Guaranda y Teniente de Alausí; este documento pertenece a los fondos del Archivo General de la Nación de Colombia y nos dará valiosa información etnohistórica. En el Archivo Histórico Nacional del Ecuador podremos encontrar documentación producida por el Ministerio del Interior, donde aparece un documento de 1864 en el que se menciona que los grupos de urbinistas huyeron por Guasuntos por la habilidad que tenían de conocer el terreno y sus caminos antiguos, es decir estamos en tiempos republicanos durante el mandato de Gabriel García Moreno, en que el expresidente José María Urbina, desde el exilio quiso desestabilizar al gobierno conservador, movilizándolo a sus seguidores liberales, el antiguo sistema vial andino, se hace presente en estas temporalidades.

En el GAD Parroquial de Guasuntos se puede encontrar documentación desde 1921, donde se atienden problemas de tierras como los linderos, ventas y disputas por el territorio, esta información es la que más cerca permanece en la zona y habla de ella. Será valiosa para poder entender las problemáticas de los habitantes. Además, hay topónimos y apellidos que pueden ser estudiados con mayor detalle.

Para analizar la dinámica de finales de siglo XX, se podrá trabajar con los documentos hallados en el Archivo Histórico Nacional, Seccional Alausí, en el fondo de la Jefatura Política de Alausí, en oficios recibidos y contestados de la década de 1990, En 1992 hay una solicitud al señor Iván Alvarado Molina, director del Programa y Evaluación Técnica del Ministerio de Obras Públicas para estudios de caminos vecinales a las comunidades de Tolatus, Cherlo, Guaila y Shuid. Mientras en 1997 hay el testimonio de “daños totales de los caminos” debido al Fenómeno del Niño, mencionando que se necesita maquinaria para ayuda en la limpieza de la carretera que conduce a la población de Achupallas desde el partidero de Shuid. Sin duda son fuentes documentales que demuestran la gestión de las comunidades por un nuevo camino que conecta Guasuntos con Achupallas, para seguir manteniendo la ruta de intercambio que se ha dado desde siglos atrás.

Con esta información se pudo evidenciar que el camino de Shuid tiene las condiciones para reconocerlo como parte del Sistema Vial Andino y como bien patrimonial, según menciona la Ley Orgánica de Cultura del 2016 en su artículo 54 literal b:

Los bienes inmuebles o sitios arqueológicos de la época prehispánica y colonial, sea que se encuentren completos o incompletos, a la vista, sepultados o sumergidos, consistentes en yacimientos, monumentos, fortificaciones, edificaciones, cementerios y otros, así como el suelo y subsuelo adyacente. Se deberá delimitar el entorno natural y cultural necesario para dotarlos de unidad paisajística para una adecuada gestión integral.

Como se pudo evidenciar, a través de este caso podemos destacar la parte inicial de la labor del historiador para el estudio del QÑ y que

dependerá de su uso pedagógico, estratégico y administrativo para mejorar la conservación del bien. Queda mucha información que sistematizar, comparar y profundizar, para no solo visualizar al camino, sino entender su uso, su interacción con el espacio, el cuidado de su materialidad y de su simbolismo a lo largo de los años. De igual manera podemos conocer sobre los grupos culturales que lo usaron en la larga duración que mantiene su base e importancia, de manera que entendemos al Qhapaq Ñan como un lugar persistente, que se ha podido utilizar en la etapa inca, de conquista, las etapas coloniales, republicanas y que seguramente tienen un impacto en la historia reciente. Es importante volver aquí al marco teórico como lo estás haciendo. Sin embargo, debes revisar aquí muy bien la redacción, para que la conclusión quede clara. Luego de presentar este caso, quedan abiertas varias preguntas orientadas a ¿Qué ha permitido la conservación, abandono o destrucción de este patrimonio? ¿Qué ha sucedido con las comunidades vecinas para que activen o abandonen este patrimonio? ¿Cuáles han sido las fortalezas y deficiencias de las autoridades locales, regionales o nacionales frente a la conservación e investigación del Qhapaq Ñan?

Para finalizar este aporte cerraremos con una frase de Fernand Braudel, que resume a la perfección el enfoque de esta propuesta. Para mí, la historia es la suma de todas las historias posibles: una colección de oficios y de puntos de vista, de ayer, de hoy y de mañana. (p.75)

Conclusiones y recomendaciones

Estudiar los procesos y estructuras de la historicidad del Qhapaq Ñan nos permitirá tener una comprensión cabal y profunda de este patrimonio mundial y de su particularidad en el territorio ecuatoriano. Siguiendo el ejemplo de Braudel en su obra del Mediterráneo, se recomienda elaborar estudios de larga, mediana y corta duración; por ejemplo, en la corta duración se dará paso a la precisión de acontecimientos y personajes en determinadas temporalidades. Mientras que con la larga y corta

encontraremos patrones de asentamiento, desarrollo humano y herencias materiales e inmateriales que perviven a través del tiempo.

El concepto de lugares persistentes se alinea con la salvaguarda y conservación del patrimonio cultural, en este caso con el Qhapaq Ñan, Este enfoque comprende la importancia de la preservación, que también apoya a la conexión con el pasado. Sin negar los cambios naturales necesarios para la adaptación y evolución, se logra una supervivencia a largo plazo. Además, proporciona una visión del camino incaico como un patrimonio vivo, fomentando la continua interacción y cuestionando su convivencia y adaptación a las necesidades actuales de las comunidades que lo custodian.

Se ha podido demostrar la valiosa contribución de las fuentes documentales para la construcción de una historia en permanente movimiento. Es importante precisar que es una de las partes de la labor del historiador, no la única, dentro de las acciones de conservación e investigación de este bien. Por ello, hay que estar presentes en la Secretaría del Qhapaq Ñan, en las planificaciones de los GAD, en la elaboración de los PDyOT, encabezando consultorías y acciones de difusión, divulgación y pedagogía. Tomando en cuenta que el estudio de un bien patrimonial es el estudio de un bien histórico y de la gente que lo rodea, consume o interactúa con él.

Será importante continuar con el planteamiento de una línea base para los estudios históricos del QÑ del segmento Ecuador, que permita atender particularidades y similitudes a lo largo del territorio de la nación actual. Además, no apartar de los estudios a otros caminos ancestrales, culuncos, que pudieron ser parte del mismo Sistema Vial o no pero que darán aportes de otros grupos o fases culturales.

Se recomienda definir conceptualmente el término con el que mejor se puede abordar estos estudios: Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino, Camino del Inca.

Durante la producción de este escrito, se ha cumplido el décimo aniversario de la declaratoria. Se recomienda realizar un balance de las

acciones que han contribuido al bienestar de las comunidades portadoras de este patrimonio cultural en diversos ámbitos, así como identificar las carencias o restricciones a las que se han enfrentado. Será importante entender y analizar los procesos de olvido y abandono del patrimonio para establecer estrategias de conservación mediante propuestas de historia pública y no solo conservación de la materialidad del bien. Es imperante trabajar con los patrimonios desde una perspectiva social, que sea funcional y concreta, entender el camino desde la vida.

Referencias bibliográficas

- Acuerdo Ministerial No. 4308. (2001, 10 de octubre). Ministerio de Educación, Cultura y Deportes del Ecuador. Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Nación al Qhapaq Ñan.
- Archivo General de la Nación de Colombia (1791, enero 11). *Autos seguidos en consecuencia de la Real Orden, mapa del Corregimiento de Riobamba*.
- Athayde, M. (2014). Historicidad. *Laboreal*, 10(1). <https://doi.org/10.4000/laboreal.5481>
- Azogue Guaraca, A. (2001). *Memoria e identidad étnica en la Comunidad de Shuid*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador.
- Braudel, F. (1979). La larga duración. En *La historia y las ciencias sociales*. Alianza.
- Burke, P. (2005). *Lo visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Crítica.
- Cabancallo y León, M. (1704). *Cacique de Pomallacta Don Mauricio Cabancallo y León de tierras que tiene en los páramos de Lazuay*. Archivo Histórico Nacional, Serie de Tierras, Caja 29, Exp 2.
- Colmenares, G. (1997). *Ensayos sobre historiografía*. Tercer Mundo Editores, Universidad del Valle/Banco de la República/Colciencias.
- Centro de Patrimonio Mundial. (s.f.). Qhapaq Ñan - Sistema vial andino. World Heritage Convention. <https://whc.unesco.org/es/list/1459>
- Centro del Patrimonio Mundial. (2014). Documento del Comité del Patrimonio Mundial con la sustentación de los criterios con los que se otorgó el Valor Universal Excepcional de Qhapaq Ñan y su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial.
- Decreto Ejecutivo del 21 de diciembre de 2007. Declaratoria de Estado de Emergencia en el sector de Patrimonio Cultural. Registro Oficial No. 816.

- Fagundes, M. y Mucida, D. (2010). Estudio teórico sobre el uso conceito de paisagem em pesquisas arqueológicas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1), 205-220. <https://bit.ly/46OGptB>
- Figueroa, M. y Mengoni, G. (2010). Lugares persistentes y vacíos ocupacionales en sociedades cazadoras-recolectoras de la Patagonia Centro-Meridional. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena-Valdivia 2006*. Universidad Austral de Chile.
- Fuentes Crispín, N. V. (2007). El lugar de producción de la Historia: el sujeto histórico Michel de Certeau. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 34, 475-497. Universidad Nacional de Colombia.
- Guerra Manzo, E. (2005). Norbert Elias y Fernando Braudel: dos miradas sobre el tiempo. *Argumentos*, 48-49, 123-148. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. <https://bit.ly/3AxKd6n>
- Heidegger, M. (2010). *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- GAD Parroquial de Guasuntos. (2022). Características generales del territorio. GAD Parroquial de Guasuntos. <https://bit.ly/3SP8rzn>
- Gaspar, M. (2009). La toma de decisiones metodológicas en la investigación social: un devenir entre la subjetividad y la objetividad. *Revista de Investigación Educativa*, 9, julio- diciembre. <https://bit.ly/3yzVbb6>
- González, I. (2005). *Conservación de bienes culturales: Teoría, historia, principios y normas*. Editorial Cátedra.
- León B., J. M. (2018). Paisaje cultural y una nueva forma de entender el Patrimonio en Ecuador. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, 14(2), 161-169. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-235X2018000200161>
- Moreno, S. (1987). *Alzamientos indígenas en la Audiencia de Quito: 1534-1803*. Ediciones Abya-Yala.
- Municipio de Guasuntos. (1990). *Solicitud al señor Iván Alvarado Molina, director del Programa y Evaluación Técnica del Ministerio de Obras Públicas para estudios de caminos vecinales a las comunidades de Tolatus, Cherlo, Guaila y Shuid*.
- Pontón, B. (1799, septiembre 15). *Cartas del teniente de Alausí Baltazar Pontón*. Archivo Histórico Nacional, Serie Gobierno, Caja 55, Exp 12.
- Ríos, M. (2018). Marc Bloch (1886-1944): La preocupación por el método histórico. *Históricas Digital*, 107-127. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. <https://bit.ly/3X2Wqcm>
- Romano, R. (1997). *Braudel y nosotros: Reflexiones sobre la cultura histórica de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica.

- Sánchez, N., Sánchez, M., Rosas, C. y Ramírez, J. (2022). *Revista de Filosofía*, 39 (Edición Especial 2), 157-168. Universidad del Zulia.
- Schlanger, S. H. (1992). Recognizing persistent places in Anasazi settlement systems. En J. Rossignol y L. Wandsnider (eds.), *Space, time and archaeological landscapes* (pp. 91-112). Plenum Press.
- Oficio No. FPH-FEDOTI1-1516-2022-000016-O del 10 de marzo de 2022: Solicitud de Información a Instituciones. Remitido por Mariela Quintanilla Díaz, agente fiscal, Fiscalía de Delincuencia Organizada, Transnacional e Internacional, hacia el Director Técnico Zonal No. 3 del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

Archivos consultados

- Archivo Histórico Nacional-Quito y Sede Alausí
Archivo General de la Nación de Colombia
Archivo General de Indias
Archivo de la Casa de la Cultura, Núcleo Chimborazo.
Archivo del Gad Parroquial de Guasuntos